

Se han llevado mi...



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



Foto de Tony Oquias

Somos sanados de nuestro dolor, miserias y soledad cuando hacemos algo con nuestro dolor que ayude a otros a sanar.

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Martes de la Octava de Pascua

Abril 2, 2024

Oración para hoy:

Amado Señor: abre mi entendimiento y mis ojos espirituales para reconocer tu paso en mi vida y así pueda darte a conocer a los que esperan en ti. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos

Lecturas de hoy:

Hechos 2, 36-41

Salmo 32, 4-5.18-20.22

Juan 20, 11-18

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/040224.cfm

Se han llevado mi...



Pongámonos en las sandalias de María Magdalena, la mujer a la puerta del sepulcro en el Evangelio de hoy. Sabemos cómo se siente.

Nosotros también hemos llorado por no haber podido encontrar a Jesús. Por ejemplo:

Ellos se han llevado mi trabajo, mis ingresos y no sé dónde está

Jesús – ¿dónde está su ayuda?

Mi salud me ha abandonado y no sé por qué Dios no me ha sanado.
¿Dónde está él cuando más lo necesito?

El Señor se ha llevado a mi esposo/a y me siento tan solitario/a.
¿Por qué Dios me dejó solo/a?

Alguien me ha calumniado y ha destruido mi reputación. ¿Dónde estaba Dios para defenderme?

Ese tonto se ha llevado mi alegría y me siento miserable. ¿Dónde está Jesús y el gozo del Señor?

El mundo ha alejado a mis hijos de la fe. ¿Por qué Dios no se les manifiesta de tal manera que regresen de nuevo a la iglesia?

Me han quitado mis derechos. ¿Dónde está el Dios que me dio esos derechos?

¡Estoy tan dolida! ¿No me rescatará nunca Jesús de esto? *¿Dónde está él?*

En la narración de la resurrección descrita por Juan, María solo necesitó oír a Jesús llamarla por su nombre para reconocer que él estaba parado frente a ella. ¿Cómo te está llamando Jesús? La respuesta requiere que miremos más allá de nosotros.

Nosotros somos gente post pentecostal, lo cual significa que él te está llamando – a todos nosotros – a continuar con el ministerio que él inició. Solamente después de reconocer su llamado al servicio, seremos capaces de ver lo que Jesús ha estado haciendo justo frente a nosotros. Somos sanados de nuestro dolor, miseria y soledad, no por quedarnos sentados en nuestros sillones, quejándonos, sino por *hacer* algo con nuestro dolor que ayude a sanar a los demás. (Esto parece ser un secreto que muy pocas personas conocen, pero debería ser parte de una vida cristiana normal.)

En la narración de Mateo (ver Mateo 28, 1-10), las mujeres estaban temerosas hasta que un ángel les dijo, “¡No teman!” y Jesús repitió el mensaje. El miedo nos impide ver a Jesús y darnos cuenta del plan de redención que Dios trata de revelarnos. Como lo hizo por Jesús, el Padre quiere redimir nuestras cruces y perdiciones al transformarlas en vidas nuevas que le revelan a Jesús a los demás.

En la narración de Lucas (ver Lucas 24, 1-8), los ángeles les dijeron a las mujeres, “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” No podemos ver a Jesús cuando nos enfocamos en lo que está mal. Sólo cuando dejamos de aferrarnos a nuestras percepciones limitadas y egocéntricas podremos notar que Dios nos está guiando a un futuro victorioso.

¡Escucha! Jesús está pronunciando tu nombre. ¡Tu resurrección ha empezado!

© 2024 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)